

Narraciones de PAZ de mujeres líderes para el desarrollo social y comunitario en la comuna 10, en Neiva, Huila.

Luisa Fernanda Aguas Muñoz¹

Alberto Aragonéz Chacón²

Introducción

El actual contexto de posconflicto por el que está pasando Colombia, en el marco de las negociaciones del Gobierno Nacional con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), obliga a cada ciudadano(a) en cada territorio que haya sido afectado por el conflicto armado, a promover una cultura de paz a través de la cual se logre pasar del discurso tradicional de la guerra y el desplazamiento, para cambiar al discurso de paz y reconciliación, pilares para transformar la percepción de nuestros territorios como zonas de violencia, para pasar a entornos aptos para el sano crecimiento de los niños y niñas, una sociedad en construcción, y con ello propender por tener una mejor calidad de vida.

De esta manera, resulta necesaria la participación de las personas para la construcción de una paz estable y duradera en su comunidad. Pero esta construcción debe tocar a actores que no hayan tenido gran incidencia a lo largo de la historia en los procesos sociales. Por supuesto que hablamos de la población femenina, quien después de sufrir distintos atropellos y exclusiones en el transcurso de la historia, lograron tener participación en el campo público en el siglo XX.

A partir de las anteriores reflexiones, se presenta esta ponencia con los avances de investigación del proyecto: "Procesos comunicativos en la construcción de paz para el desarrollo social y comunitario en la comuna 10", liderado por el semillero de investigación "Tejiendo Sociedad", perteneciente al programa de Comunicación Social y en acompañamiento del Programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Neiva. Liderado por la Comunicadora Social y Magister en Conflicto, Territorio y Cultura, Luisa Fernanda Aguas Muñoz, con la asesoría del Coordinador de Investigaciones, Julián Castañeda y los jóvenes investigadores Cristian Ordoñez, Lina Andrade y Alberto Aragonéz.

¹ Comunicadora Social y Periodista con maestría en Conflicto, Territorio y Cultura. Docente investigadora del Programa de Comunicación Social y Coordinadora del Semillero Tejiendo Sociedad de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Grupo de Investigación Surcolombiano GIS, Centro Regional Neiva. Correo electrónico: laguasmunoz@uniminuto.edu.co

² : Estudiante de Psicología. Perteneciente al Semillero Tejiendo Sociedad de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Neiva. Correo electrónico: aaragonezch@uniminuto.edu.co

Para ello, se describiran aspectos diagnosticos frente al contexto en que se desarrolla el proyecto, marcos teóricos, metodología, La investigación: punto de partida para la comprensión de la realidad de las mujeres líderes de la Comuna Diez y principales hallazgos, en específico de las mujeres líderes de la comuna 10, de la ciudad de Neiva.

Contextualización

La Comuna 10 está localizada en el oriente alto de la ciudad de Neiva haciendo parte de la zona alta o por encima de la cota de los 500 msnm, entre las cuencas de la Quebrada La Toma hasta su nacimiento en el reservorio El Curíbano y la cuenca de la Quebrada Avichente, y el Río Las Ceibas. Está conformada por 42 barrios y urbanizaciones aproximadamente.

Este sector de la ciudad presenta un preocupante índice de pobreza y padece grandes problemas sociales, focalizados en asentamientos donde se observa una notable ausencia del estado, no sólo son las condiciones precarias de sus viviendas: casas hechas en tabla, fique, plásticos, tejas de zinc viejas o barro; sino la desigualdad frente al acceso a los servicios públicos y condiciones de vida digna; violaciones a los derechos humanos a nivel general ante el desempleo, déficit en los servicios de salud, dificultades de acceso y calidad de la educación superior, falta de espacios recreativos, delincuencia, inseguridad, drogadicción, prostitución y presencia de 11 pandillas de las “39 pandillas identificadas en ocho de las diez comunas en la ciudad de Neiva” (Fiscalía General de la Nación, 2014).

Una de las problemáticas más reiteradas en los estudios urbanos ha sido la caracterización social de los pobladores populares de las ciudades contemporáneas; las posiciones han oscilado desde aquellas que los perciben como masa anónima amenaza para el orden social, hasta aquellas que los consideran armónicas comunidades o sujetos portadores del cambio social.

Al igual que la ciudad física, la ciudad constituida en comunas, es una colcha de “retazos” tejida conflictivamente a lo largo de su fundación y medio de existencia, en la cual los barrios constituyen los “retazos” que le dan consistencia, diversidad y unidad. Desde sus inicios, la lucha por la construcción y apropiación del espacio material y simbólico cristalizado en los barrios, se ha dado en condiciones de desigualdad entre sus actores.

La población que se ha instalado en dicha comuna padece diferentes condiciones de pobreza o es desplazada por la violencia. Muchas en su mayoría son mujeres y niños que sueñan con mejorar sus vidas, por ello pertenecen al Comité Cívico del Plan Desarrollo de la Comuna Diez en busca de mejorar sus condiciones como una apuesta de paz ante un contexto hostil de pobreza, pandillismo y violencia en que viven junto a sus hijos, quienes permanecen mayor parte del tiempo en sus casas, calles, cancha y diversos escenarios donde construyen sus tejidos sociales inmersos en agudas problemáticas.

De acuerdo a la Oficina de Gestión del Riesgo Municipal, muchas de las familias asentadas están ubicadas en zonas de alto riesgo de inundación y deslizamiento. (Neiva, 2016).

Las Juntas de Acción Comunal (JAC), aunque han jugado un papel protagónico en la fase inicial de los barrios como aglutinadoras de los esfuerzos colectivos y mediadoras de la consecución de los servicios básicos, se convirtieron en pieza clave para la relación clientelista con los partidos políticos tradicionales y con el Estado. Sus dirigentes locales, en su afán de mantener las ventajas de su posición, se fueron convirtiendo en “pragmáticos” consecutores de ayudas (auxilios, donaciones,

partidas) más que en promotores de la organización barrial. En la medida en que el barrio consolida su infraestructura física, la JAC pierde peso y los afiliados tienden a desentenderse de su funcionamiento. La gran mayoría de estas organizaciones son lideradas por mujeres, que han vivido la experiencia de un desplazamiento forzoso o que simplemente se preocupan por las problemáticas sociales de su barrio.

Actualmente existe un gran número de mujeres líderes en la comuna 10 que con carácter heroico, desempeñan desde su realidad de madres y trabajadoras, un trabajo comunitario arduo, teniendo que enfrentar realidades difíciles, pero que por ver su sector con ciertas posibilidades de desarrollo, luchan día a día, sin importar, en muchas de ellas, las situaciones críticas que se puedan presentar.

De esta manera, muchas de ellas deciden hacer parte de estos procesos participativos, pues su propósito es estar presentes en la elaboración, ejecución e implementación de los proyectos sociales que se gestionan en su comunidad. Por lo cual, caracterizar sus nociones en torno a temas como la participación, el desarrollo comunal, la comunicación y la paz, resultan primordiales para conocer su vida y su lucha a través del tiempo en su entorno.

Marco teórico

Durante el trabajo de campo, se tomaron como cuatro categorías conceptuales para encaminar la investigación y lograr cumplir con los objetivos específicos. Estas son la participación, el desarrollo comunal, la paz y la comunicación, entendida y enmarcada esta última como la interacción que tienen las mujeres con su familia y comunidad.

De este modo, se partió desde la noción de que la comunicación, según Aguas, Et. Al (2008) es “un proceso dinámico de interacciones en el cual las personas o los grupos, desde su cultura, tejen relaciones y construyen colectivamente sentidos”.

Así, se ha interpretado y expuesto en los talleres realizados, que la comunicación es un proceso de empoderamiento que tienen las comunidades a través de los ámbitos políticos, como las Juntas de Acción de Comunal, y en el que además logran hacer sentir sus preocupaciones sobre las problemáticas de su comunidad, logrando, por medio de este ejercicio, reconocerse como sujetos de derechos que pueden participar en los ámbitos públicos.

En esta medida, y para complementar la noción de comunicación, se ha introducido el concepto de participación, entendido éste, según Sánchez (2000) como las “actividades para el mejoramiento de las condiciones de vida. Es un espacio dinámico que evoluciona que provee a los participantes la oportunidad para influir en las respuestas que el estado da a sus problemas”. (p. 5).

Y es precisamente en este punto en donde se quiso enfatizar, pues las mujeres líderes, desde su papel como representantes de su comunidad, han sido capaces de llevar a cabo proyectos para mejorar las vías, construir parques, y así unir a las personas por un propósito común: promover el desarrollo de su barrio.

En este orden de ideas, concebir el desarrollo comunal fue necesario para conocer desde los testimonios de las participantes, una visión diferente de desarrollo a la que se ha manejado en el plano de su comuna. Para lograr este proceso, se dio a entender que el desarrollo comunal, según Chacón (2010) es un campo de prácticas que abarca las diversas instituciones y servicios concentrados en las necesidades globales de una comunidad. (p. 3).

Por lo cual, las problemáticas de violencia intrafamiliar, drogadicción y delincuencia, se ven expuestas en los relatos de vida, concibiendo siempre en las mujeres participantes esa lucha, a través de proyectos que ellas impulsan, por cambiarle la cara a su comunidad y en especial de su comuna, estigmatizada por la ciudad de Neiva por los problemas sociales que presenta.

De esta manera, la comunicación, la participación y el desarrollo comunal fueron vitales para construir los relatos de vida de las mujeres, pero para generar una contextualización de estas nociones a través de sus testimonios, se incluyó el concepto de paz, con el propósito de situar a las personas de un discurso de guerra y de estigmatización, a un discurso de paz y reconciliación, esto en el marco de las negociaciones que actualmente adelanta el Gobierno de Colombia con la guerrilla de las Farc-Ep.

Este propósito se dio en el marco del conflicto armado en Colombia que tiene varios antecedentes, pues según Fisas (2011):

Tiene raíces muy profundas, que van más allá del surgimiento de las actuales guerrillas en los años sesenta. A la violencia que caracterizó las relaciones entre liberales y conservadores desde el siglo XIX hasta la época del Frente Nacional (1958-1978) hay que añadir la represión contra cualquier opción política alternativa. (p. 84).

Caracterizar el conflicto fue sólo un punto de partido, pues posteriormente se manifestó que la paz, según Calderón (2009), citando a Galtung, es: La paz es el «despliegue de la vida», que se desarrolla en un contexto de desafío permanente, dado que no se puede negar la existencia del negativo. La paz crece a la sombra del negativo a veces valiéndose de este.

En este sentido Galtung concebirá al concepto de la paz más como suelo que como techo, porque cuanto más se detalla la paz, cuanto más rica específica es su definición, menor será su consenso. (p. 66).

Y es desde este punto de vista desde donde se inició con el trabajo en los talleres realizados, pues la construcción de los relatos de vida significó una exposición de la participación que tienen las mujeres con su comunidad, la comunicación que tienen con las personas de la misma para lograr unirlos al problema, y con ello propender por el desarrollo de su propia comunidad, gestando así, transformaciones que conlleven a una construcción colectiva de vínculos y una conexión por un bien común: la paz.

Aunque cabe destacar que la paz fue pensada más allá de un cese de hostilidades entre un grupo armado y el gobierno de turno, concibiéndose como las oportunidades que tienen las personas para tener una mejor calidad de vida, encontrándose en el proceso con soluciones a los problemas que los aquejan en su entorno.

Finalmente, pensar la paz más allá de la ausencia de la violencia entre dos o más actores, queda atrás en las nociones de las participantes, para darle paso a una noción colectiva que promueva el desarrollo de su barrio o ciudad.

Metodología

Ante los diversos contextos que se han expuesto, es necesario promover en cada una de las mujeres el dialogo y la escucha constante con el propósito de lograr un proceso de participación en el cual logren dar a conocer su vida, sus imaginarios sociales, sus anhelos, sus sueños y muy especialmente

su lucha por crear mejores espacios de recreación y mejores condiciones de vida para ellas, sus familias y su comunidad.

De este modo, como apuesta metodológica se ha implementado la hermenéutica colectiva para conocer los comportamientos sociales de actores inmersos en diferentes contextos conflictivos a través de los relatos de vida. La razón de su ejecución se da porque, según Pérez (2008) “permite el impulso de un diálogo con los saberes permite la circulación de experiencias relacionadas con lo vivido como ámbito de la expresión de espacios de subjetividad”. (p. 4).

Lo anteriormente dicho se llevó a cabo teniendo en cuenta, según Molitor (2001) que la hermenéutica colectiva:

Sirve, de manera privilegiada, para estudiar objetos particulares tales como las estructuras de conciencia. Estas estructuras han escapado muchas veces a la sociología. Pero parece difícil estudiar comportamientos sociales o conductas sociales, sin preguntarse sobre las estructuras de conciencia. Excepto si se piensa que las conductas son solamente reacciones a estímulos externos, a coacciones estructurales y que no son mediatizadas por la conciencia. (p. 6).

Así mismo se tuvo como característica principal el hecho de que las mujeres estuvieran presentes en los ámbitos de participación de su comunidad, por lo cual se tuvo en cuenta aquellas mujeres que son Presidentas y Vicepresidentas de las Juntas de Acción Comunal (JAC) de su barrio. Para efectos de la investigación, se escogió a un grupo focal de 13 mujeres en los cuales se llevaron a cabo temas referentes a: su vida en el barrio, problemáticas que se han evidenciado a lo largo del tiempo, su comunicación y entendimiento con las demás mujeres de la comuna diez y su incidencia en los proyectos que afectan a su entorno. Así mismo, se hizo especial énfasis en temas como la paz, el desarrollo comunal y prácticas comunicativas tanto en su comunidad como con su familia.

La investigación: punto de partida para la comprensión de la realidad de las mujeres líderes de la Comuna Diez

La comuna diez de Neiva, ubicada al oriente de Neiva, es una de las más extensas de la ciudad, cuenta con 14 asentamientos urbanos y 28 barrios aproximadamente. Es una zona donde se combina lo moderno de la arquitectura y el contraste de sectores deprimentes donde la pobreza; es el elemento constitutivo de muchos de sus residentes. El proyecto Procesos comunicativos para la construcción de paz y el desarrollo comunitario y social en la comuna diez, busca mediante la investigación, un acercamiento la realidad social de la comuna.

Se observa una notable ausencia del estado, en cuanto al descuido por no mantener en el sector una buena calidad de vida, reflejándose en la mala calidad y carencia en los servicios públicos vitales. Se encuentra problemáticas sumamente preocupantes como la drogadicción, la prostitución, pandillismo y otros fenómenos sociales como madres cabezas de hogar, violencia intra-familiar y conflictos entre vecinos.

Se puede destacar de igual manera, el trabajo social realizado por un sinnúmero de líderes comunitarios que hacen el esfuerzo diario por mantener el bienestar, dentro de sus condiciones del sector; dentro de este aspecto se destaca el papel de la mujer, que en su gran mayoría son las que se preocupan por darle a sus comunidades y familias un mejor bienestar y tranquilidad.

De ahí que surge un interrogante: ¿Cuáles son los procesos comunicativos de las mujeres de cara a la construcción de paz, para su desarrollo social y comunitario de la Comuna 10?

Por eso el objetivo de esta investigación, es analizar los procesos comunicativos de las mujeres líderes de la comuna 10 para ubicar en qué lugar esta puesta la comunicación como camino para la consecución de la paz y el desarrollo social y comunicativo, medio útil y necesario para lograr una efectividad en estos procesos.

Pero para lograr este objetivo y responder a nuestra pregunta de investigación, se plantearon tres acciones, tres objetivos específicos desde los cuales hemos actuado en los diferentes talleres que se han tenido con las mujeres líderes de la comuna 10 de la ciudad de Neiva. Estos son:

- Caracterizar las nociones de comunicación, participación, desarrollo comunal y paz de las mujeres líderes en la comuna 10 de la ciudad de Neiva.
- Identificar las prácticas y apuestas de paz, comunicación, participación, desarrollo comunal.
- Establecer las dificultades que a nivel comunicativo enfrentan las mujeres frente a sus construcciones de paz.

De esta manera, para este trabajo de investigación se ha sugerido tomar una muestra precisamente de quienes como mujeres lideran los distintos proyectos comunales y sociales que ayudan a la consecución de la paz y al fortalecimiento de una convivencia que garantice todos los procesos que se gestan y obtener una mejor calidad de vida. La muestra está conformada por las presidentas de las Juntas de Acción Comunal de la comuna 10 y otras líderes comunales.

Principales hallazgos

Desde las luchas femeninas silenciosos hasta las más sonadas y que continúan en procesos de visualización por sus derechos y los de sus conciudadanos, se refleja una incidencia en el liderazgo de procesos sociales que conllevaron a mejorar la calidad de vida de las personas de su comunidad. No obstante, su participación todavía no llena las expectativas, sobre todo en el actual proceso de paz y posconflicto en Colombia. Aún más concibiendo que el conflicto armado ha dejado a mujeres en el desplazamiento y sin oportunidades laborales óptimas para el sustento de su familia.

En este sentido, el papel de la mujer en este siglo XXI y en especial en el proceso de paz en Colombia, debe ir encaminado a su reivindicación con la sociedad, y que sus testimonios y vivencias sean un ejemplo.

Según un reporte de la O.N.U. la participación de las mujeres en funciones oficiales dentro de este tipo de conflictos y de acuerdos, ha sido supremamente escasa. Analizando estos procesos de 31 que se han llevado entre los años 1992 y 2011, se mostró que las mujeres representaron sólo el 4% de los signatarios, el 2,4 % de los mediadores principales, el 3,7 % de los testigos y el 9 % de los negociadores. Colombia no ha sido la excepción; aunque se deba resaltar el nombramiento de Nogelia Rentería y María Paulina Riveros como integrantes plenipotenciarias, es decir como representantes extranjeras del equipo de gobierno en las conversaciones que hubo en la Habana Cuba.

Cabe destacar que los aportes de la mujer en el proceso de paz han sido reconocidos por diversos pronunciamientos de organizaciones internacionales, como la Resolución 1325 del año 2000 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el cual se establece el mandato de participación de las mujeres en la construcción de la paz, señalando tres criterios que deben tenerse en cuenta en las negociaciones: a) Proteger a las mujeres y a las niñas contra la violencia, b) Asegurar la

perspectiva de género en las acciones, para el mantenimiento de la paz. C) Aumentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones en los procesos de paz que se gestan.

Además, las mujeres suelen llamar la atención sobre temas que los hombres no tocan, pues mientras que éstos se enfocan en asuntos relacionados con el poder político y económico, las mujeres suelen apuntar a cuestiones relacionadas con la familia, educación, la salud, la cultura, etc.

Por lo cual, es necesario que los entornos en los que se encuentren mujeres líderes, capaces de llevar a cabo proyectos que transformen para bien su comunidad, sean reconocidas. En este orden de ideas, la participación de un sector de la población neivana como la comuna 10, que ha sido estigmatizado por tener diversas problemáticas sociales es de gran relevancia, pues caracterizar sus nociones en torno a temas como comunicación, desarrollo comunal, participación y paz nos hace reflexionar sobre los distintos pensamientos que tienen las personas de barrios y comunas conflictivas, como la comuna 10, frente a su progreso y anhelo de seguir adelante, a pesar de las adversidades.

Incluso, el trabajo de campo realizado evidenció una preocupación en las mujeres líderes de las Juntas de Acción Comunal (JAC) de su barrio por promover el diálogo, mejorar las condiciones de su entorno, referido éste a tener mejores vías, una iglesia, y tener espacios recreativos para los niños y niñas, quienes son para ellas de gran importancia para el presente y futuro de nuestro país, y a quienes no quieren que se vean inmersos en las problemáticas sociales existentes, tales como la drogadicción y delincuencia.

De este modo, la comunicación, la participación, el desarrollo comunal y la paz fueron los aspectos en los cuales cada mujer ha tenido relevancia para lograr un cambio social en sus comunidades. En este sentido, nos hemos dado a la tarea de presentar los procesos comunicativos que se gestan a partir de las nociones, prácticas y apuestas en torno a las categorías antes mencionadas, con la finalidad de que el grupo focal establecido se encamine a un desarrollo social y comunitario de su contexto.

Bibliografía

Aguas, Luisa. Botello, Rolando, et al. (2008). La participación: una construcción colectiva desde la comunicación, estudio de caso municipio de Guadalupe, Huila. Trabajo de grado. Neiva: Universidad Surcolombiana.

Sánchez, Euclides. (2000). La definición de participación. Caracas, Venezuela. Universidad Central de Venezuela. Recuperado de: <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/psicologiaase/jornadacapacitacion/participacion.pdf>

Chacón Blanco, María Dolores. (2010). El desarrollo comunitario. España. ISSN: 1988-6047. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_29/M_DOLORES_CHACON_1.pdf

Fisas, V. (2011). Anuario de Procesos de Paz. Bogotá, Colombia: Icaria editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB. Pág. 84.

Calderón Concha, Percy. 2009. Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista Paz y Conflictos. Vol. 2 (Issn: 1988-7221). Pág. 16. Recuperado de: http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_JGaltung_LAteoria.pdf

Pérez Luna, Enrique. (2008). La evaluación como hermenéutica colectiva en el diálogo de saberes. Educere, vol. 12, núm. 43 (pp. 815-824). Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35614570017.pdf>

Molitor, Michel. (2001). Sobre la Hermenéutica Colectiva. Revista Austral de Ciencias Sociales: Nº 5: 3-14. Recuperado de: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n5/art01.pdf>